

29 Abril Los Mártires de Czicus y el Venerable Memnón

Partes Variables

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

a los mártires

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh, alabados mártires de Cristo, cuando una vez la insensatez de los griegos dominó y arrastraron a todos al abismo de la iniquidad, no abandonasteis el camino recto ni os unisteis a la impiedad, sino que sufristeis Con valor de carácter* y, muertos a espada, habéis heredado la vida.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Celebrando con alegría su sagrada memoria, con fe honremos y con himnos bendigamos Teognes, Rufo y Antipater, Theostico y Artemas, Magnus y Teodoto, el glorioso Taumasio y el piadoso Filemón, que brillaron espléndidamente en sus sufrimientos, iluminando a los que están en la oscuridad.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Oh hermosas flores de los mártires, sagrada legión, compañía reunida por Dios, excelente congregación, asamblea divinamente escogida, santo coro, bendito concilio, que luchaste por la Trinidad: suplica a la Trinidad, suplica a la Trinidad por nosotros, para que recibamos el perdón de los pecados.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al venerable

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla»

Oh bendito y venerable Memnón, habiendo purificado primero tu alma mediante el trabajo ascético, te convertiste en una morada pura y hermosa del Espíritu; por lo cual, expulsas a los espíritus malignos y sanas siempre las enfermedades de quienes recurren a ti. *Ruega tú a Cristo* en nombre de nosotros que te alabamos.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Oh glorioso y venerable Memnón, habiendo obtenido control sobre las pasiones de tu alma, entrenaste una legión de monjes, ungiéndolos celosamente para las labores del ascetismo, y presentándolos ante el Verbo que ve todas las cosas; y habiendo vivido una vida bienaventurada y sin mancha de impurezas, con ellos, acuérdate siempre de nosotros que te alabamos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh venerable Memnón, que eres muy rico, desde la antigüedad hiciste brotar un manantial de agua, para alabanza del Señor y para la preservación de las almas. Tú salvaste barcos de las profundidades del mar, con tus súplicas preservaste a algunos de una plaga de langostas, y siempre haces innumerables milagros. *Ruega tú a Cristo* en nombre de nosotros que te alabamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Del Pentecostario

o

Tono 8

El Dios pre-eterno, tomando carne de tu sangre, te ha mostrado, oh puro, como intercesor de toda la humanidad. Por tanto, libra a tus siervos de toda desgracia y de toda mala circunstancia, y concede que todos los que te glorifican y se inclinan ante ti sean considerados dignos del esplendor de los elegidos.

O si es un Miércoles o Viernes

Mirándote clavado en la Cruz y aceptando voluntariamente el sufrimiento, oh Jesús, Tu Virgen Madre, oh Maestro, gritó en voz alta: «¡Ay de mí, mi dulce Niña! ¿Cómo es que Tú soportas las heridas infligidas injustamente, oh Médico que curas las enfermedades de la humanidad, liberando a todos de la corrupción en Tu tierna compasión?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Pentecostario

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

a los mártires

Tono 4

Oh Tú que naciste de la Virgen, te imploro, ahoga en la profundidad del desapasionamiento la naturaleza trina de mi alma, como hiciste con las poderosas fortalezas de los guerreros, que en la mortalidad de mi carne como en un pandero puedo cantar un himno de victoria.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Deleitándose juntos en la belleza divina, participando abundantemente de un torrente de sustento y divinizados por la comunión, oh mártires coronados, librad de crueles desgracias a quienes os llaman bienaventurados.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiendo brillado como rayos del sol, oh atletas espirituales, con los rayos de vuestras firmes luchas, iluminad todo con el resplandor de los milagros, disipando la noche de las pasiones y ahuyentando las tinieblas de los demonios.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiendo sido asesinados en la tierra con heridas dolorosas, habéis pasado juntos a la

vida sin dolor, oh jóvenes que sufren mucho, por lo que derramáis curaciones, aliviando todo dolor con vuestras súplicas agradables a Dios, oh vosotros que sois los más ricos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A través de tu preciosa sangre has dado a luz a Dios, quien se encarnó de una manera incomprensible y asumió una apariencia semejante a la nuestra, oh Madre Inmaculada. Por eso todos nosotros, generaciones de generaciones, te llamamos bienaventurada, confirmación de los santos mártires.

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Resplandeciente con la divina gracia del Santísimo Espíritu, oh Memnón, portador de vida, por tu radiante súplica, purga la oscuridad de las pasiones de aquellos que celebran tu honorable reposo.

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Oh venerable, tomando tu cruz, seguiste al Verbo que fue crucificado por nosotros, y con la abstinencia y postrándote en el suelo mortificaste los movimientos de la carne, oh venerable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Uniéndote a Dios con ayunos, oraciones y lágrimas, recibiste de Él la gracia de curar enfermedades y expulsar los espíritus malignos, oh bendito y divinamente sabio Memnón.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Revestirse de la naturaleza humana en Su bondad, oh puro y santísimo, Dios surgió de ti doblemente en actividad y naturaleza. A él siempre suplicas que ilumine a quienes te cantan.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a los mártires

Tono 4

No nos gloriamos en la sabiduría ni en el poder, sino que nos gloriamos en Ti, oh Cristo, la Sabiduría hipostática del Padre, porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Al no consentir en ningún sacrificio a imágenes talladas sin vida, os ofrecisteis como sacrificios vivos a Aquel que fue sacrificado por nosotros, oh jóvenes muy atractivos, oh santos mártires.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Fortalecidos por el poder del Espíritu, con las leyes divinas derribáis los consejos y las búsquedas de los inicuos; y habiendo padecido lícitamente, habéis recibido la gloria. Alabados sean los de gran renombre: Artemas y Filemón, Teóstico y Magno, el glorioso Rufo, Antípater y Taumasio, Teognes y Teodoto.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Todo el armamento del enemigo ahora se ha vuelto inútil, oh inmaculado, que has dado a luz a Cristo, que fue traspasado por la lanza, y por quien los mártires, heridos, sufrieron.

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: «Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.»

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Con la iluminación de las virtudes brillaste sobre la tierra como el sol, oh venerable, iluminando las almas de todos con la gracia del Espíritu.

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Tus lomos ceñidos, vestidos de impasibilidad, oh venerable Memnón, manifiestamente empuñaste tu bastón para la mortificación de las pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo sido compasivo con los pobres, oh venerable, recibiste de Dios la gran gracia de curar sufrimientos incurables.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La Palabra de Dios hizo Su morada dentro de tu vientre inmaculado, oh Purísima, y ha quitado todo pecado de la humanidad mortal.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

a los mártires

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Señor...»

El radiante coro de atletas sagrados, la hermosa compañía, el consejo divinamente reunido, la banda de diez, habiendo sufrido poderosamente y pisoteado la tiranía del enemigo, han sido contados con los coros de los ángeles y están de pie ante el Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 8

Melodía: «De la Fe divina...»

Todos te alabamos, oh bendito, como estrella radiante que ilumina el mundo con virtudes y rayos de milagros; porque fuiste partícipe del resplandor divino, oh Memnón, y has pasado a la refulgencia que nunca mengua. Por tanto, honramos siempre tu luminosa y santa memoria, glorificando al Salvador, y clamamos a ti con fe: Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que honran tu santa memoria con amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

De las trampas de enemigos visibles e invisibles, hemos sido vencidos por las tormentas de nuestros incontables pecados, y huyendo al puerto seguro de tu bondad, oh puro, te tenemos como nuestro baluarte y protección segura. Por lo cual nosotros, tus siervos, te rogamos que hagas sin cesar ferviente súplica, oh Purísima, a Aquel que sin semilla se encarnó de ti, que a los que dignamente te cantan se les conceda la remisión de sus pecados.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor en la Cruz, la cordera exclamó llorando,

lamentándose amargamente y clamando en voz alta: «El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, pero mi vientre arde al contemplar Tu crucifixión, que has soportado en Tu misericordiosa bondad. ¡Oh Señor sufrido, Abismo y fuente inagotable de misericordia, ten piedad y concede el perdón de los pecados a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!»

ODA 4

a los mártires

Tono 4

Él que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, *Jesús el Dios verdadero, *ha venido en una nube veloz* y con sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

A Aquel que por Su voluntad fue sacrificado y dio muerte, os ofrecisteis como holocaustos, víctimas divinamente inmoladas, holocausto perfecto y sacrificios aceptables, oh atletas espirituales. Por eso os llamamos bienaventurados.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Mostrando un gran milagro, oh atletas espirituales, enderezasteis los brazos doblados y liberasteis de la hidropesía a un hombre prominente que recurrió a vuestro santuario con amor, oh maravillosos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Como corresponde, sean benditos los que sufrieron: Artemas y Antípatro, Teóstico y Rufus, Magnus, Filemón y Teognes, con el glorioso Teodoto, porque claman: ¡Gloria a tu poder, oh Cristo!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que está sentado inefablemente en el seno del Padre, se sienta como un niño en tus brazos, oh Virgen; y los jóvenes victoriosos adecuados, emulando u bendita pasión, eligieron morir.

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Habiendo purificado tu corazón con ríos de lágrimas, oh venerable uno, tú hiciste fluir aguas en un lugar árido, oh Memnón, habiendo Dios te ha glorificado como su favorito.

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Brillando como una estrella a través de tu gloriosa vida, oh bendito, por tus sagradas maravillas fuiste mostrado como otro cielo para aquellos que claman con fe: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sometiéndote a las leyes del Maestro, oh venerable, como pastor guiaste a los que estaban bajo ti hacia Aquel que te dio el talento que, como siervo obediente, aumentaste enormemente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mi mente, que se siente atraída por los placeres del cuerpo, haz que sea firme a través de tu mediación, te lo ruego, oh Teotokos, la única que has dado a luz a Dios, el Dador de cosas buenas.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

a los mártires

Tono 4

Los malvados no contemplarán tu gloria, oh Cristo, pero nosotros, que nos levantamos temprano para cantarte, te contemplaremos, el resplandor Unigénito de la divinidad de tu Padre, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Prendiendo fuego a vuestras mentes como una brasa noética, verdaderamente consumisteis toda la yesca del engaño, oh bienaventurados, y apagasteis las furiosas llamas de la idolatría con el rocío de la fe.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Salir a sufrir por la Trinidad indivisible, oh atletas espirituales, era como si no estuvierais separados en muchos cuerpos; por tanto, destruisteis toda la legión del diablo.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Aquel que con celo acudió a vuestros preciosos relicarios y fue liberado de la legión del maligno, canta vuestras maravillas, oh piadosos mártires.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú nos has revelado como alguien que libera a quienes te cantan de desgracias y transgresiones corruptoras, pasiones, tristezas y malas circunstancias, oh Siempre Virgen Teotokos.

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Con tu mente fijando su mirada pura en Dios, oh bendito de Dios, se demostró que estás por encima de los placeres de la carne.

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Como médico de los cuerpos, oh tú que eres riquísimo, con la gracia del Espíritu aleja de todas nuestras almas las pasiones bestiales.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Bendito eres, y bien te va, oh bendito, porque has vencido la malicia del enemigo y mortificado las pasiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú diste a luz a Dios, pero permaneciste Virgen, oh Esposa de Dios; Por lo cual, regocijándose, toda la raza humana te llama bienaventurada.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a los mártires

Tono 4

He llegado a las profundidades del mar y la tempestad de mis muchos pecados me ha envuelto; pero Tú levanta mi vida del abismo ¡Oh, Grandemente misericordioso!

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

La muerte de los atletas divinos ha sido revelada como preciosa a tus ojos, oh Dios de todos, y honrándolos ahora, has demostrado manifiestamente que son curaciones no mercenarias para los enfermos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Levantando vuestras manos y corazones a lo más alto con intención elevada y mente varonil, oh mártires portadores de Dios, sofocáis los ataques del maligno.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu vientre se mostró como un granero que contiene el Grano de la inmortalidad, que alimenta las almas de todos los fieles e ilumina a los mártires.

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Con la mera pronunciación de tu nombre, las langostas y toda la ira de los demonios han sido ahuyentadas, oh Memnón, porque era conocido que agradabas a Dios, quien te ha glorificado mucho, oh padre.

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Habiendo vencido el asalto del conocimiento carnal, recibiste la gracia del Espíritu para disipar las enfermedades y sanar las almas enfermas de pecado, oh maravilloso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh maravilla! Cómo ante tu mera invocación, oh glorioso Memnón, se salvan los fieles que surcan los mares, al contemplarte apresurarte a calmar el tumulto de las olas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mortifica la sabiduría de mi carne, oh Virgen, porque concebiste al Matador de la muerte y al Dador de la vida y le has dado a luz de una manera más allá de toda descripción y comprensión, oh Purísima.

Katabasia

Prefigurando Tu entierro de tres días El profeta Jonás rezando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Melodía: “ «Buscando lo más alto...»

El firme y espléndido coro de los diez mártires, que confesaron la Divinidad de los tres Soles, le gritó en el tribunal: «¡Oh Maestro, te ofrecemos nuestra sangre, almas y cuerpos como sacrificio sin mancha! ¡Cuéntanos entre Tus coros celestiales, porque eres nuestro Dios misericordioso!»

ODA 7

a los mártires

Tono 4

He llegado a las profundidades del mar y la tempestad de mis muchos pecados me ha envuelto; pero Tú levanta mi vida del abismo ¡Oh, Grandemente misericordioso!

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

La muerte de los atletas divinos ha sido revelada como preciosa a tus ojos, oh Dios de todos, y honrándolos ahora, has demostrado manifiestamente que son curaciones no mercenarias para los enfermos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Levantando vuestras manos y corazones a lo más alto con intención elevada y mente varonil, oh mártires portadores de Dios, sofocáis los ataques del maligno.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu vientre se mostró como un granero que contiene el Grano de la inmortalidad, que alimenta las almas de todos los fieles e ilumina a los mártires.

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo

sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Con la mera pronunciación de tu nombre, las langostas y toda la ira de los demonios han sido ahuyentadas, oh Memnón, porque era conocido que agradabas a Dios, quien te ha glorificado mucho, oh padre.

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Habiendo vencido el asalto del conocimiento carnal, recibiste la gracia del Espíritu para disipar las enfermedades y sanar las almas enfermas de pecado, oh maravilloso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh maravilla! Cómo ante tu mera invocación, oh glorioso Memnón, se salvan los fieles que surcan los mares, al contemplarte apresurarte a calmar el tumulto de las olas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mortifica la sabiduría de mi carne, oh Virgen, porque concebiste al Matador de la muerte y al Dador de la vida y le has dado a luz de una manera más allá de toda descripción y comprensión, oh Purísima.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

a los mártires

Tono 4

Oh todopoderoso Redentor de todos, habiendo descendido y rociado a los niños en medio de la llama, les enseñaste a cantar: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh mártires apasionados, ofrecemos gozosas alabanzas a Aquel que os ha dado como grandes ayudantes a nosotros que clamamos: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Bien arraigados como ramas sobre la roca de la fe, los mártires han producido los frutos

del sufrimiento para nosotros que cantamos con fe: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh médicos de las pasiones de gran renombre, sanad el sufrimiento de mi alma y, suplicando a Cristo nuestro Dios, líbrame de la Gehena y de sus más extremas tinieblas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú has dado a luz a Cristo, el Dador de vida, que ha coronado a los mártires portadores de pasiones que sufren legítimamente. A él ruegas, oh Doncella, que me sane a mí que estoy vencido por la ley del pecado.

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Brillaste como el amanecer, como una estrella, como el gran sol, oh Memnón divinamente inspirado, iluminando con gracia las almas de aquellos que te han presentado como un guía excelente, un maestro sagrado y un instructor maravilloso, que claman: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Cuando adquiriste humilde sabiduría por la gracia del Espíritu, oh bienaventurada, hiciste una herida profunda al enemigo que provocó la muerte, arrojando a la tierra su mente arrogante y pisoteando sus trampas que corrompen el alma

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Habiendo vivido una buena vida, oh santo, fuiste considerado digno de contemplar la bienaventuranza y el deleite eterno del cielo y los esplendores de los santos; y ahora clamáis con alegría: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El lugar que antes estaba sin agua ahora está lleno de agua, proclamando tu fe en el Señor, oh venerable, y la gracia de los milagros que realizaste, clamando al Dador de bienes: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concede visita a mi alma humilde, que está afligida por el peso de los males y se ahoga, oh Soberana Señora, llena de la gracia de Dios, y muéstrale que ha recuperado completamente la salud, para que pueda gritar en voz alta: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a los mártires

Tono 4

Eva habitó bajo la maldición del pecado a causa de la flaqueza de la desobediencia; pero tú, oh Virgen Teotokos, a través de la descendencia de tu embarazo has florecido bendiciendo al mundo. Por tanto, todos te magnificamos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

«¡Mira! ¡Las puertas del cielo se han abierto para vosotros que habéis sufrido!» Cristo dijo a los portadores de la pasión; «¡Entrad y regocijaos y recibid recompensas eternas por vuestros dolores, como corresponde a quienes han luchado valientemente!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Fuisteis hermosas en las heridas de vuestros cuerpos y emulasteis a los ángeles; y ahora estáis ante la Belleza de todo, siempre regocijados y manifiestamente adornados con la comunión de las cosas hermosas, oh muy honrados.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Estemos en la casa de Dios, alabando los sufrimientos de Antípatro y Teóstico, Rufo y Filemón, y las maravillas de los divinos Taumasio, Magno y Artemas, y la invencibilidad de Teognes y Teodoto.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Hoy la fiesta de los santos ha hecho brillar sobre nosotros la salvación, y celebrándola con súplica, clamemos a ellos con fe: «¡Oh cumbre radiante de los mártires, ilumina los corazones de todos nosotros!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Vestido por ti con la túnica púrpura del cuerpo, el Rey surgió, supremamente adornado desde tu vientre, venciendo a todos los enemigos y concediendo la victoria a los atletas espirituales, oh única y pura Siempre Virgen.

a Venerable

Tono 4

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Fortalecido por el poder de la Divinidad, oh divinamente sabio Memnón, fuiste capaz de vencer todo el poder del enemigo; Por tanto, habiendo recibido la corona de vencedor, ruega a Cristo por nosotros.

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Corrientes de curación brotan de tu santuario como de un manantial, oh venerable, lavando el dolor y la contaminación por el poder del Espíritu divino y dando de beber a las mentes de aquellos que te honran.

Stijo: San Memnón, ruega por nosotros

Hoy tu memoria ilumina cada época y mente como el sol, oh padre Memnón, porque has cumplido las obras de la Luz; y habiendo partido ahora hacia la Luz que nunca mengua, has hecho tu morada con Él.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fuiste llevado a las mansiones eternas, y contemplando a Dios como es debido, fuiste contado entre los rebaños de los venerables, oh bendito Memnón. Con ellos recuerda siempre a aquellos que te conmemoran aquí en la tierra.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh Virgen, te declaramos gozosos el grito del arcángel: Alégrate, oh anulación de la maldición, gloria de los venerables, jactancia de los mártires, predicación de los profetas y salvación de la humanidad!

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octojos o Los Himnos de Luz

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Melodía: “ «Buscando lo más alto...»

El firme y espléndido coro de los diez mártires, que confesaron la Divinidad de los tres Soles, le gritó en el tribunal: «¡Oh Maestro, te ofrecemos nuestra sangre, almas y cuerpos como sacrificio sin mancha! ¡Cuéntanos entre Tus coros celestiales, porque eres nuestro Dios misericordioso!»